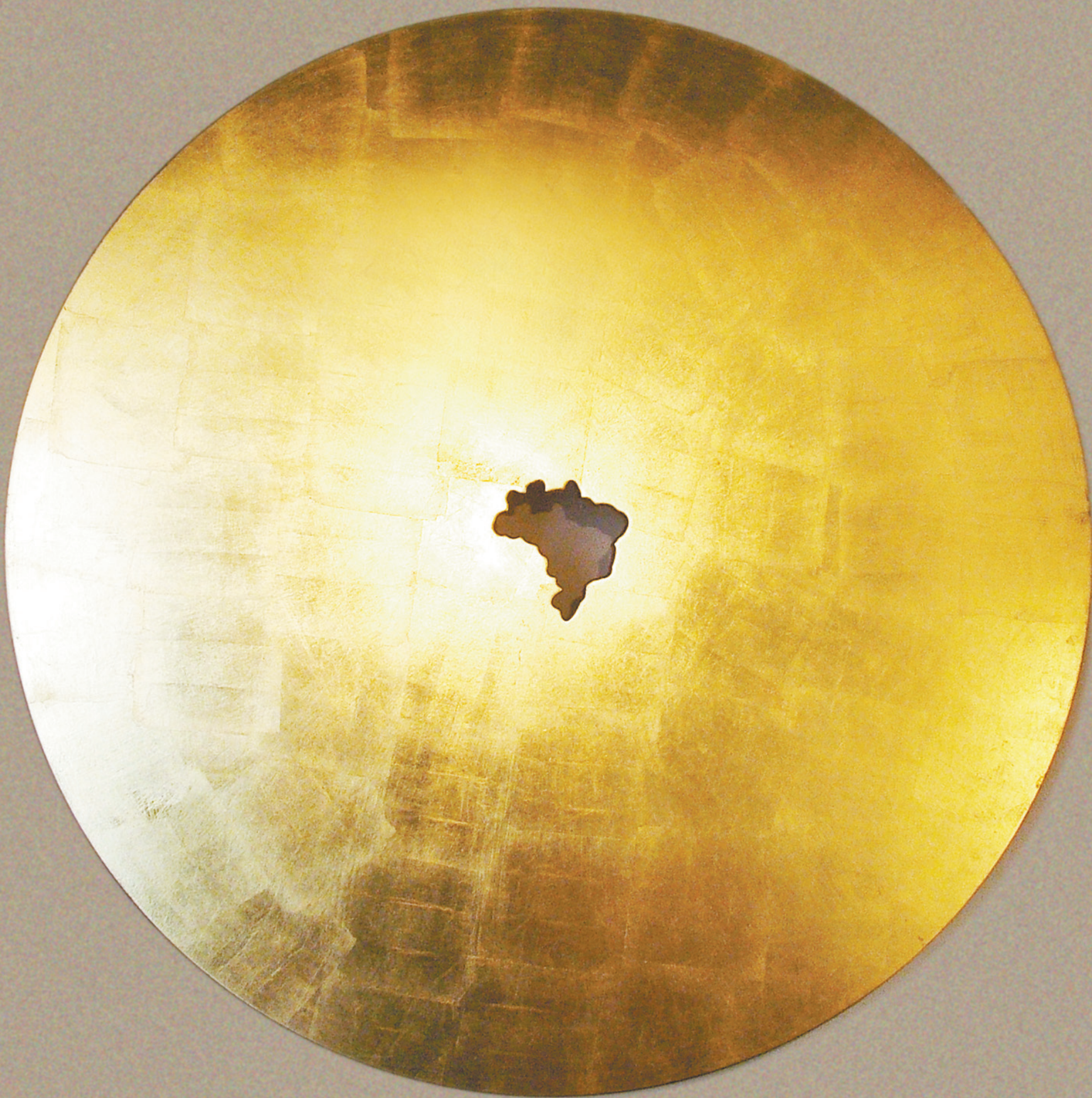
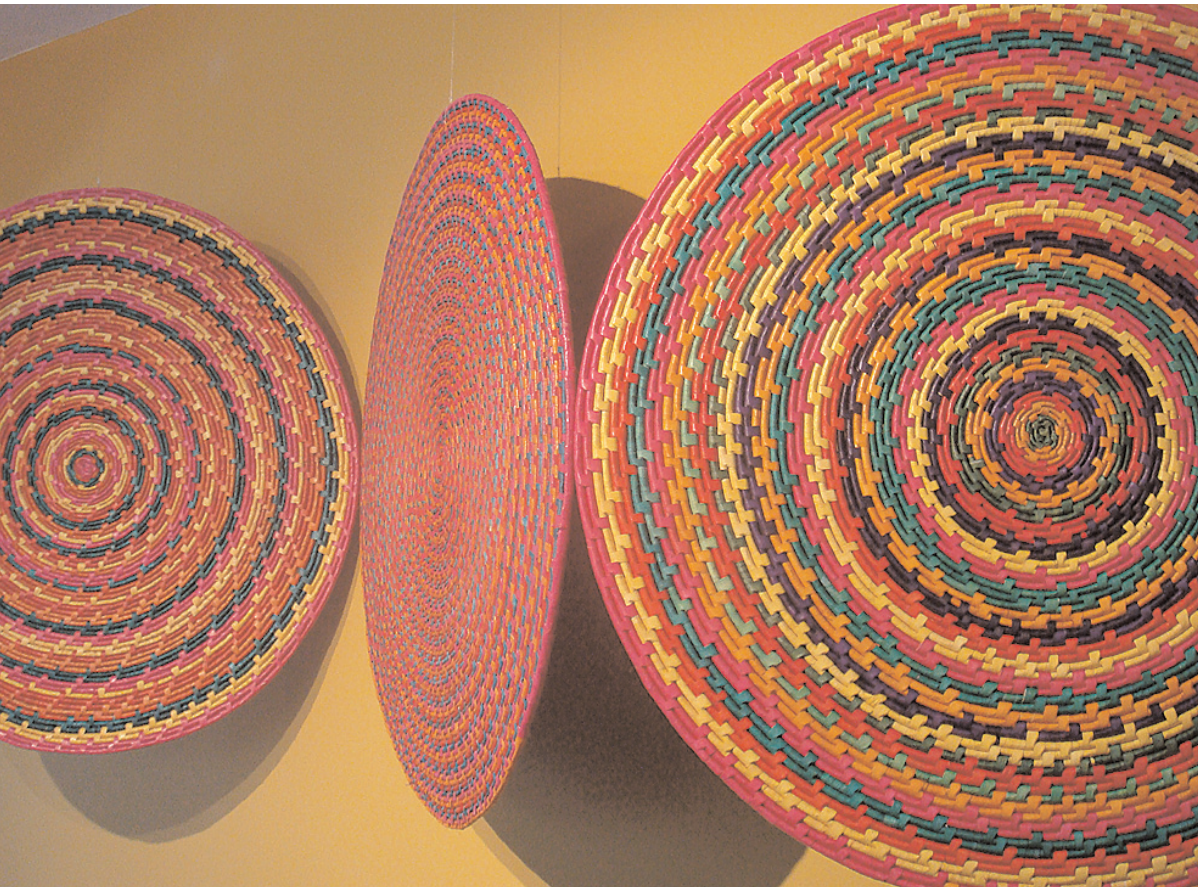


m²



brasileiras

el premio Design del Museu da Casa Brasileira permite una recorrida
por ese impactante paisaje que es el diseño de San Pablo



POR LUJAN CAMBARIERE

■ Viajar a San Pablo en clave diseño es siempre una fiesta. Hay tanto para descubrir, aprender, *olhar*, ese término en portugués que tanto le cabe, que siempre resulta energizante. Cualquiera sea el motivo, la inauguración de una muestra o su clásica bienal, la ciudad recibe con los brazos abiertos y ni un tráfico verdaderamente insoportable merma las ganas de devorarla queriendo saber qué pasa en cada esquina, tienda o museo. Esta vez, el 22 Premio Design del Museu Da Casa Brasileira junto a una invitación del Centro Universitario Senac (una de las más potentes e inquietas universidades de Brasil), fue la oportunidad de visitarla y saber qué hay de nuevo en la gran urbe brasileña.

Barrio en alza

Un nuevo sector de la ciudad despierta, gana terreno y acapara las miradas. Sí, cuando nada nuevo podía surgir bajo el sol paulista, un barrio palpita. Se trata de Higienópolis, en la zona oeste de la ciudad. Una zona residencial y tranquila, de callecitas curvadas y arboladas, que se está volviendo un nuevo punto obligado. Una de las primeras en tomarle el pulso y no dudar en mudar su local con lo mejor del diseño brasileño y de su autoría, *Casa 21*, fue nuestra



querida amiga, la diseñadora argentina Delia Berú (algo habrá tenido que ver en su elección la plaza del barrio que se llama Buenos Aires). Siguiendo una tendencia mundial, cuenta ella, de volver a un trato más personal, escapándole a la masificación que da un local al lado del otro y sobre todo al vértigo de su anterior *loja* de tres pisos en Jardins sobre la Av. Europa, optó por una casa acogedora sobre la calle Minas Gerais. Así, el que se acerca al 153 podrá ver distribuidos en los distintos ambientes (hasta la reja de la casa, condición *sine qua non* de la seguridad en Sao, recibe con un remate en sus puntas de miniaturas de mobiliario en hierro) algo de lo mejor de sus propuestas personales como sus bellos sofás, camas, las mesas *Jazmín* o las *Tulipa* y novedades como la cómoda *Ruth* y el gabinete *Ian* en maderas de reforestación. Además de

algunos de los diseños de referentes locales como Claudia Moreira Salles o John Graz, que ella siempre se ocupó de promocionar. ¿Algunas perlitas? Ya en la entrada, reciben las luminarias y mesa *Entre linhas* en acrílico multilaminado, marca registrada de Marton y la tapa de la mesa *Brasil* y la biblioteca en teca certificada del arquitecto Alvaro Wolmer. Como suele pasar sobre todo allá, primero fue uno, enseguida dos, tres y ahora, en poco tiempo, la calle Minas Gerais está poblada de propuestas. Desde galerías de arte como la Vermelho (de las más reconocidas de la ciudad) a todo tipo de restaurantes. ¿La nueva adquisición? Una joya digna de Brasil. También sobre la misma calle pero sobre una amplia esquina (Minas Gerais 80), Edna Matosinho de Pontes, coleccionista e investigadora, acaba de inaugurar la *Galeria Pontes* dedicada exclusivamente al arte popular brasileño. De esas delicias que sólo se ven allá. Jardín, patios y salas en función de mostrar de la mejor manera piezas únicas de este acervo material en madera, barro y piedra.

Fábio Magalhães, museólogo, crítico de arte, pero sobre todo un referente en estas cuestiones, fue el curador de la muestra inaugural *Olhar Ensolerado*, con las que el espacio abrió sus puertas en septiembre y sigue conmoviendo al día de hoy. Una exposición que cuenta con piezas de distintas regiones brasileñas –floresta amazónica, pantanal del Mato Grosso, del valle de Jequitinhonha en Minas Gerais en Pernambuco–. “El arte que los eruditos llaman ‘popular’ es bello porque es simplemente eso. La creatividad en el medio popular es siempre el resultado de un saber hacer. Muchas veces de un primoroso saber hacer. Crear para el hombre del pueblo es celebrar la vida y el mundo, y al mismo tiempo es un modo de reinventarlo”, adelanta Magalhães desde el catálogo de la muestra. Y continúa: “El arte popular no procura el status del arte erudito. La mano del pueblo sigue el ritmo propio, manteniendo el frescor de refrescarse todos los días en las plazas y los mercados. El arte popular revela casi siempre una colectividad emocional, una estética compartida, viva y actual”, remata. Así, cada una de estas



creaciones de grandes maestros es para una amplia nota en sí misma. Las obras en madera tallada en una sola pieza de Geraldo Teles de Oliveira, escultor autodidacta de Minas Gerais, o las de Antonio Juliao (columnas esculpidas en un único tronco con críticas sociales y ambientales); las esculturas en barro de Sil de Halagaos que retratan minuciosamente escenas de la vida cotidiana de pueblos del nordeste y numerosos juguetes como los barcos en madera de José Cícero. Verdaderos tesoros que sorprenden no solamente por su belleza sino por la diversidad de técnicas, materiales y formas. El más bello arco iris brasileño.

Artesanía & Comercio justo

Ahora que está de moda y muchos, vale decirlo, se suben al caballo de la peor manera como una acción de marketing más que por un verdadero accionar o convicción, *Artesol* –ONG con diez años de trayectoria en la generación de trabajo e ingresos a artesanos de las localidades más pobres de Brasil por medio de la revalorización del artesanato de tradición– sigue haciendo escuela. Esta vez suma a los cerca de 100 proyectos en 17 estados que sustenta, la inauguración del *Ponto de Cultura ArteSol* (R. Alves Guimarães, 436 – Pinheiros) con galería y la sala multimedia Ruth Cardoso, en honor a su fundadora y propulsora, ex primera dama de Brasil, fallecida en junio pasado. Parte del Programa Cultura Viva, iniciativa de la Secretaría de Programas y Proyectos Culturales del Ministerio de Cultura, la idea es que la institución pudiese estar abierta al público, especialmente a los

estudiantes que quieran adentrarse en estas cuestiones y también a los artesanos y a su troca de saberes. Para inaugurarla del modo impecable que hacen todo –catálogos, etiquetas y sobre todo los proyectos donde unen artesanos con diseñadores rescatando las técnicas y materiales más variados desde barro, pasando por frutos, fibra



de la banana, madera– la organización a la cabeza de la antropóloga Helena Sampaio expone “Brasil, suas culturas e fazeres”, una muestra dividida en cuatro tipologías: embarcaciones, trenzados, tejidos e instrumentos musicales de 28 grupos de 10 estados brasileiros. De nuevo una cátedra, ahora de puertas abiertas.

Pasado y presente

Se dan cita en el Museo Da Casa Brasileira, otro imperdible cuando se visita la ciudad. Por su acervo –mobiliario y objetos de los siglos XVII al XX– que ha incorporado recientemente varios iconos del design brasileño que ya se encuentran en exhibición, como la poltrona *Mole* (1957) de Sergio Rodrigues, la silla *Paulistano* (1957) de Paulo Mendes da Rocha, la silla *Girafa* (1987) de Lina Bo Bardi, Marcelo Ferraz e Marcelo Suzuki, el carrito de té *Nômade* (1993), de Claudia Moreira Salles, la poltrona *Pelicano*, de Michel Arnoult, entre otros.

Por su presente, plagado de muestras y eventos de actualidad como el Premio Design, “el Oscar del diseño brasileño”, como les gusta llamar al premio más importante que ostenta el país vecino y que reunió, en estos días, a un importante jurado (Alessandro Câmara, Alfredo Farné, Anísio Campos, Anna Milliet, Carol Gay, Flávia Pagotti Silva, Giorgio Giorgi Jr., Ivo Pons, Luís Antônio Jorge, Marilí Brandao, Oswaldo Mellone, Paulo Sergio Franzosi, Túlio Mariante y especialmente invitado de nuestro país por su reconocida trayectoria, Alejandro Sarmiento) para elegir lo mejor producido recientemente en las categorías mobiliario, utensilios, iluminación, textiles, electrodomésticos, construcción y transporte. Galardones que se darán a conocer en noviembre. Y por último, y no menos importante, por su ubicación y espacialidad. Un bello edificio neoclásico que ocupa un terrero de 15.000 m2 en el centro de la ciudad que resulta un oasis en la mole de cemento (sobre Av. Faira Lima 2705).

Plastic girls

Otro imperdible, el showroom de Melissa en el Jardins Paulista (Oscar Freire al 800), siempre es una fiesta para los sentidos. Y prueba fehaciente de que los brasileños nos llevan años luz en la unión industria y diseño, ya que en cada colección sorprenden con las alianzas con *design-*



ners del mundo entero (para esta temporada Vivienne Westwood y Alexandre Herchcovitch, entre otros). Y por supuesto, la dupla estrella, los Hermanos Campana, que esta vez en conmemoración de los cuatro años de sociedad que llevan con la empresa crearon la línea *Corallo*, inspirada en la silla de su autoría diseñada en el 2004, que forma parte de la Colección Permanente de Diseño del Museo MOMA de Nueva York. Piezas ciento por ciento plásticas absolutamente fascinantes por su colorido y desenfadado, que por otro lado, por el tema del cambio, es de las pocas propuestas de diseño que los argentinos podemos adquirir.

Punto neurálgico

Y lujo esencial que combina la elegancia francesa con lo mejor de la cultura local, en una localización privilegiada en el corazón del parque Ibirapuera (Rua Sena Madureira 1355), mayor área verde de la ciu-

dad que alberga el conjunto arquitectónico diseñador por Oscar Niemeyer (donde se dan cita el predio de la bienal, el OCA y el Museo de Arte Moderno y donde está por inaugurarse un nuevo museo dedicado a la cultura brasileira) es lo que ofrece el *Sofitel* Sao Paulo. Un hotel donde una mesa estilo Luis XVI y



sillones Luis XV conviven con los nuevos diseños de iconos de la *haute couture* francesa, encargados de los uniformes de los empleados como Jean-Charles de Castelbajac. Con una gastronomía en clave *design*, patente en la presentación de los platos ideados por un icono francés, el chef Patrick Ferry, y la ambientación de su restó P. Verger, espacio que tiene como punto de partida e inspiración la vida y obra del fotógrafo francés Pierre Verger, que adoptó a Bahía como su residencia fija en los años ’60 documentando escenas de la vida brasileña.

Casa 21: www.casa21.com.br. Galería Pontes: www.galeriapontes.com.br. Museu Da Casa Brasileira: www.mcb.sp.gov.br. Artesol: www.artesol.org.ar. Senac: www.sp.senac.br. Melissa: www.melissa.com.br. Sofitel: www.sofitel.com.

La saga del gol en contra

POR SERGIO KIERNAN

La saga del actual Ministerio de Desarrollo Urbano y su esfuerzo por crearle opositores a Mauricio Macri sigue creciendo. Al parecer, lumbreras del planeamiento urbano decidieron que los porteños no veían la hora de que toda la ciudad estuviera asfaltada y saludarían con alegría al político que lo lograra. Este tipo de nociones parece de sentido común pero el hombre prudente las testea antes de ponerlas en práctica, cosa que actuales ministros y subsecretarios no hicieron. Del peor modo posible, el levantamiento de adoquines por la ciudad y el plan Prioridad Peatón están demostrando este paradigma: nadie les preguntó a los vecinos qué pensaban y el gobierno porteño está enfrentando una creciente oposición en Floresta, San Telmo y Barracas que ya incluye amparos exitosos. Por no mencionar que asociaciones vecinales en otros barrios se reúnen para remojarse las barbas y prepararse para resistir.

Esta genialidad política tuvo esta semana varias expresiones.

El amparo

El Plan Prioridad Peatón no es una mala idea en sí y consiste en tomar una serie de medidas para bajarle el piné al auto y privilegiar al ciudadano de a pie. Pero igualito que el camino a los Avernos, famosamente empedrado con buenas intenciones, la articulación del plan parece una comedia de enredos. Para empezar, no existe tal plan en ningún sentido entendible, apenas un área demasiado grande —de la Nueve de Julio al río, de Plaza San Martín al Parque Lezama— y una fiebre peatonalizadora. En un increíble lapso de asesoría legal, el gobierno porteño parecía no saber que no se puede cambiar las calles de uso general a peatonales por decreto, ya que hace falta pasar por la Legislatura y lograr una ley. Mientras busca reparar este tontísimo error —¿se acordaron siquiera de consultar con sus abogados?— el gobierno siguió con las preadjudicaciones, otras tontera que sólo creará obligaciones legales de indemnizar si las obras se caen. Las obras son en realidad una sola, y en etapas, para semipeatonalizar la calle Defensa, reinventada como una especie de mall urbano turístico. Lo que nadie pensó es que Defensa está prácticamente toda en el Casco Histórico, cuya normativa especial prohíbe levantar los adoquines. Y mucho menos que los vecinos de San Telmo se opondrían cerradamente al proyecto. Esta semana, los vecinos denunciaron que la calle México está perdiendo sus cordones de piedra, que son reemplazados con obras que no cumplen —tampoco— la normativa para el Área de Protección Histórica, otra tontería inexplicable del gobierno porteño.

Por su parte, los vecinos de Proteger Barracas se movieron a la velocidad de la luz y le frenaron una obra similar al gobierno en la calle Ituzaingó al 500. Resulta que ya se está

El gobierno insiste en organizar la resistencia de los barrios a levantar adoquinados y ampliar la peatonalización de calles a Floresta. Amparos en Barracas, informes judiciales en Mataderos y asambleas que se organizan para frenar las obras.

preparando una proyecto de APH para Barracas y los habitantes del lugar están muy entusiasmados. Este martes, vieron con alarma que llegaban máquinas viales para levantar los adoquines y rápidamente acudieron a la Justicia porteña. El miércoles por la mañana recibió un pedido de amparo el juez Roberto Gallardo, que *el mismo día* le hizo lugar y ordenó paralizar los trabajos. Así se agregó otro amparo más a la ya notable colección que le viene armando Desarrollo Urbano a Macri. El viernes se agregó todavía otro más: la presidente de la Comisión de Patrimonio de la Legislatura, Teresa de Anchorena, presentó ayer un pedido de amparo para proteger los adoquinados de San Telmo y de otros puntos de la ciudad, una manera de lograr que tal vez el gobierno porteño reconsidere lo que está haciendo globalmente.

El barrio Seguro

El otro foco de resistencia al urbanismo oficial surgió en el Barrio

con calles principales, en este caso en Camarones, Magariños Cervantes, Mercedes, Gualeguaychú y Sanabria. El volante indicaba a los vecinos que se comunicaran con la Dirección General de Coordinación Institucional y Comunitaria del Ministerio de Desarrollo Urbano. Al hacerlo, cuentan que fueron recibidos por un señor Gil, que no tenía idea de cómo era el proyecto. En el CGP del barrio tampoco sabían qué decir.

En este caso, también hay un problema legal, ya que la normativa para las zonas “U” tiene un párrafo



Un petitorio por Buenos Aires Entera

Un grupo de ciudadanos preocupados por el patrimonio urbano acaba de lanzar una iniciativa para impulsar la sanción de tres elementos legales esenciales. La idea central es que el patrimonio edificado no puede seguir con el régimen actual, en el que los edificios son catalogados de a uno, con doble lectura y meses de trabajo: es hora de tener un régimen general para toda la ciudad. La propuesta al gobierno porteño que ya firmaron dos mil personas en menos de una semana pide que se aprueben las leyes de 50 años y de espacio virtual que impulsa la diputada Teresa de Anchorena, y que se enacte el régimen de penalidades que prepara la subsecretaria de Patrimonio Cultural Josefina Delgado.

La ley de 50 años simplemente invierte el proceso para la protección de edificios con cincuenta o más años. Con la ley, el que quiera demoler uno de ellos tendrá que hacer el trámite para desprotegerlo. Sin el trámite aprobado, no hay demolición ni obra nueva.

La ley de espacio virtual permite a los que tengan

su casa o edificio catalogados vender el potencial que no podrá ser construido por la catalogación. Así, el que viva en una casa de planta baja en una zona donde se pueden construir seis pisos, podrá vender la diferencia con un instrumento legal. Esos metros servirán para pagar excepciones o para construir en otras zonas de la ciudad.

El régimen de faltas que se demora en el Ejecutivo busca solucionar el estado de impotencia en que se encuentra la ciudad hoy a la hora de castigar a los que quiebran la ley. Por ejemplo, en el caso de la demolición ilegal de la casa de Bolívar e Independencia, que mostró que a la legislación actual le faltan dientes para morder.

Hay dos maneras de adherirse. Una es ir al sitio www.enterabuenosaires.com.ar. La otra es entrar a Facebook y buscar Defendamos Buenos Aires (http://apps.facebook.com/causes/134455?recruiter_id=18832928). En ambos casos, están los textos completos de las leyes y una explicación sumaria de cómo funcionarían.

Seguro, una linda zona de Flores-ta limitada por las calles Seguro, Mercedes, San Blas y César Díaz. Este barrio abundante en pasajes es una “U”, figura legal que busca crear o preservar lugares que forman un conjunto urbano. Esta en particular es la U3 y también abarca el Barrio Tellier-Liniers, el Barrio Nazca, el Barrio Varela-Bonorino, el Barrio Emilio Mitre y el Barrio Versailles.

Pues en estos días, los vecinos del Seguro recibieron un volante que les avisaba que estaban incluidos en el Prioridad Peatón y sus calles serán “semi” peatonalizadas también. Según los vecinos, el volante explica que el proyecto consiste en “la igualación de los niveles de acera y calzada en las calles corredor —nombre técnico del pasaje— Urunday, El Sauce, El Araucano, Las Acacias, Carapachay, Tacuará, Ñandutí, Mataco y Jacarandá”. El proyecto hasta tiene la elevación de cruces

fatal para la “semi” peatonalización: “Las circulaciones vehiculares y peatonales deberán preverse separadas”. Como esto está en el código, hay que modificarlo vía Legislatura y no a dedo. ¿Hace falta aclarar lo que piensan los vecinos del proyecto? Baste decir que la frase “bocina de submarino” fue escuchada por Floresta y que los vecinos fueron este jueves a la Comisión de Patrimonio a pedir ayuda para frenar el disparate. Mañana a las doce, los vecinos se reúnen en la plaza Banderín, Camarones y Mercedes, para planear la resistencia.

Lío en el Cine

Como si no le alcanzara con su Ministerio de Desarrollo Urbano, el gobierno porteño también está teniendo crecientes complicaciones legales por las libertades que se tomó la Corporación Buenos Aires Sur con el cine El Plata, de Mataderos. Como se recordará, la Corpora-

ción demolió medio cine pese a que era bien catalogado por la Legislatura y a que los vecinos estaban tan movilizados que habían logrado que el gobierno porteño lo comprara para un centro cultural en una región de la ciudad con un fuerte déficit de oferta. Algún crack de la política decidió que era mejor construir un CGP y se cargó el techo de la sala, que había llegado bastante intacta a nuestros días. Es un misterio típico de la burocracia porteña quién ordenó esto, y más de una sociedad del Estado como es la Corporación, que al parecer no rinde demasiadas cuentas. Su titular, el justicialista misionero Humberto Schiavoni, fue todo oídos hace unos meses, cuando estalló el tema y él buscaba demostrar que no había sido responsable de la demolición. Cuando la pregunta pasó a ser por qué seguía la obra, Schiavoni pasó a ser tan accesible como Su Majestad Isabel II, Regina et Fidelis Defensis. Esta semana, la Defensoría del

más complicado y caro. ¿Por qué usar un teatro para hacer un CGP?

Villa del Parque

En el Club Parque de la calle Marcos Sastre, célebre cuna de futbolistas y escuela deportiva, se realizó este miércoles otra reunión de vecinos movilizados por su patrimonio y su calidad de vida. Villa del Parque está festejando su centenario como barrio formalmente constituido con los problemas de toda la ciudad —exceso de tránsito, departamentos por todos lados, pérdida de edificios patrimoniales— y está empezando a seguir los pasos de Devoto, San Telmo y Barracas, entre otros, en esto de defenderse. La reunión tuvo a los periodistas locales, a miembros de la junta histórica, del Rotary, de la biblioteca Roffo y a algunos vecinos de toda la vida, jóvenes y maduros, dialogando con Teresa de Anchorena, con su jefe de asesores Facundo de Almeida y la directora de la Comisión de Patrimonio, la arquitecta Laura Weber. Estas reuniones muestran un eje sistemático: los vecinos buscan contactarse concretamente con políticos que representen sus temas urbanos, hacen preguntas prácticas —cómo, cuándo, dónde y con quién— y piden teléfonos para concretar denuncias o pedir intervenciones.

Anchorena explicó las funciones de la comisión y contó que cada vez más los vecinos exigen mantener o mejorar su calidad ambiental, sus árboles y los edificios de sus barrios. La diputada se centró en que súbitamente los vecinos se hicieron escuchar, pusieron el tema en la agenda política y empezaron a esperar resultados. Por supuesto, apareció el tema de los benditos adoquines. Parece que ya comenzaron a retirarlos de las calles viejas del barrio, para encono general. Los vecinos explicaron que lejos de alegrarse porque “por fin” asfaltan las calles, consideran todo un negociado inútil. Parece que en Villa del Parque entienden al adoquinado como algo positivo, con argumentos como que hace a las calles más lentas y por tanto más seguras, deja colar la lluvia y es mucho más bonito. Almeida explicó que la medida de la inutilidad de estas obras la da la cifra de 25 millones que se quiere gastar en peatonalizar Defensa: con ese dinero se restaurarían cientos de fachadas en San Telmo, transformando el barrio en un modelo de Casco Histórico.

Fue notable la participación de Isabelino Espinosa, increíblemente a punto de cumplir los ochenta con una energía envidiable, que vive en una casa chorizo de 1923 impecablemente original. Espinosa contó que lo tentaron muchas veces con grandes cifras para que aceptara vender la casa de sus padres, pero él no soporta la idea de que la demue- lan para un departamento.

El viernes

Por cuestiones de cierre, este suplemento no llega a cubrir la audiencia pública convocada por el Ministerio de Desarrollo Urbano por el tema de la calle Defensa. La promesa es escuchar a los vecinos y, por fin, verles la cara a los genios que impulsan la obra.